



Ofensa al Sagrado Corazón

Detrás de la ofensa al Sagrado Corazón en las Campanadas se esconde mucho más. No se trata de algo inocente, quien trabaja en la televisión sabe que hasta el más pequeño gesto va a traer una repercusión grande. Personalmente creo que esta polémica se ha buscado aposta. Se ve claramente cómo lo ocurrido ha servido de adelanto a lo que viene. Unas pocas horas ha tardado el ministro de presidencia Félix Bolaños en decir: "En 2025 impulsaremos la reforma del delito de ofensas religiosas para garantizar la libertad de expresión y creación, una medida del Plan de Acción por la Democracia". Comprobamos que hay más velocidad para salir a defender a quien ataca a los débiles que para mandar ayuda a quien le ha venido una riada a su casa.

Parece que más que de vaquillas esto va de gallitos. El ministro que representa a los españoles, en vez de defender a quienes reciben la ofensa ha salido a decir que este año gracias a él y al gobierno todo el mundo podrá ofender la religiosidad de la gente. A ese nivel estamos. Despenalizar los delitos de odio religioso no es sino un paso más en el camino de la ideología desde izquierda contra la fe. En España lo que viene siendo habitual es que la mano izquierda del monstruo es la que pega el bofetón y la derecha la que lo consolida, bajo disfraz de caricias.

Otra cosa que no hay que dejar pasar por alto es que a la vez que personas como el ministro hablan de hacer leyes de libertad de expresión para ofender a Dios y a los cristianos trabajan en otra ley de "control de bulos" que vendrá a cercenar la libertad de expresión en las redes sociales a quien diga algo fuera del relato oficial. ¿Veis cómo quitan a Dios para ser ellos "dios"? Lo de las Campanadas ha venido bien como globo sonda para

seguir lanzando la agenda ideológica. Los presentadores quedan como los "moñecos" al servicio del pan y el circo. Son los encargados de llevarse los golpes de los enfados de quienes les ha dolido la ofensa y también los aplausos de quienes van tragando con el discurso ideológico.

Quien manipula sabe que siempre hay algo que queda. Decía la presentadora Lalachús en el directo que todos "estamos hechos de trocitos de tele". Yo más bien diría que estamos hechos de trocitos de propaganda con la que nos van modelando si no somos conscientes y vamos tragando con todo. ¿Qué hacen hoy los que mueven la agenda ideológica para acabar con la fe? Doble estrategia. Por un lado ridiculizarla para deconstruirla y cambiarla por sus propios fines. Por otro desprestigiar a quien la defiende con expresiones como la de "ultras", que ha sido la usada por el ministro Bolaños en el post en el que ha recordado que están preparando la nueva ley.

No te dejes engañar: quitar la fe no nos hace más libres. Si no es Dios y su Palabra quienes nos configuran el corazón entonces son otros falsos dioses los que lo hacen. Cuando alguien no sabe a dónde va vienen otros que si lo saben y te llevan donde ellos quieren.

Me despido diciéndote que no hay mejor manera de comenzar este 2025, año de bendición del Señor, que renovando nuestra consagración al Sagrado Corazón de Jesús. Te recomiendo que lo hagas. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Los ideólogos de turno no.

De Javier Bronchalo en el blog de religión en libertad

AVISOS (volvemos en Octubre)

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Domingo en la octava de la Navidad

Lectura del libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

Salmo 147 R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Glorifica al Señor Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándonos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la

que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de Él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: “Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo”. Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.